

Aldous Huxley, Un mundo feliz, edición y traducción de Jesús Isaías Gómez López, Madrid, Ediciones Cátedra, 2013, 493 pp.

Carlos HERRERO QUIRÓS
Universidad de Valladolid

En su prefacio a la edición que HarperPerennial dedicó en 2005 a la distopía huxleyiana (y a la colección de ensayos que el propio Huxley completara en 1958 con el título *Brave New World Revisited*), Christopher Hitchens subraya –y matiza– la vigencia del clásico de 1932: una obra que, a pesar de juicios como el de George Orwell, quien cuestionó su validez profética (no su lucidez como caricatura y comentario de aquel presente), ha mantenido a lo largo del tiempo su proyección literaria y su capacidad de agitar conciencias. La nueva traducción/edición crítica en lengua española, firmada por Jesús Isaías Gómez López y publicada por Cátedra en su colección Letras Populares, reivindica e incorpora en nuestra lengua, más de ochenta años después de su composición y de un modo conclusivo, el valor y el significado de una obra que, parafraseando el título de la insoslayable biografía de Doireann Mac Dermott, conjuga anticipación futurista y retorno a un pasado comprendido desde una vasta cultura humanística.

Gómez López, autor de un *blog* literario de impecable edición (<http://the-poeticalcorrectness.blogspot.com.es>), es un experto en poesía inglesa del siglo XX que imparte enseñanzas en la Universidad de Almería y en los Cursos de Verano de la londinense Universidad de Middlesex. Con un amplio rango de intereses, el autor de la nueva traducción del clásico de Huxley posee también una destacada trayectoria en el ámbito de la traducción literaria que ha dado sólidos frutos en los últimos años. En muy poco tiempo ha publicado, también bajo el prestigioso sello de Cátedra, sendas ediciones críticas bilingües, tan potentes y concienzudas como la que nos ocupa en esta reseña, de la producción poética completa de Ray Bradbury y del propio Aldous Huxley, verdadera primicia, mientras que la Universidad de Almería sacó a la luz en 2010 su antología, también bilingüe y anotada, de poemas de Roy Campbell.

Con pulcritud y precisión notables, la nueva versión de Cátedra se beneficia no solo de la experiencia como traductor literario de Gómez López, sino también de su completo conocimiento de la obra de Huxley, un escritor y pensador que, al margen de altibajos en su posteridad literaria, resulta fascinante desde la óptica de nuestro tiempo por el carácter poliédrico y omnicomprendivo de su empeño intelectual. Traducir a un «intelectual con intelecto» (permítasenos invertir la pulla que el mismo Roy Campbell lanzó al entorno de Bloomsbury, del que su amigo Huxley fue crítico también), no es pequeño desafío. Parte además nuestro colega de una apreciación justa y desinteresada de las traducciones anteriores de la novela, firmadas por Luys Santa Marina y Ramón Hernández, a las que suple y cuyas tergiversaciones y omisiones, atribuibles o no a la autoría de las mismas, enmienda, añadiendo de este modo otra razón a la pertinencia de esta edición. En este sentido, la trayectoria de las traducciones españolas de *Brave New World*, que el propio Gómez López desentraña en su exhaustiva introducción, ilustra una vez más la idea kunderiana de los testamentos traicionados: fenómenos de apropiación (por la vía de la censura descarnada o en función de intereses editoriales o sesgos estéticos) que en todo caso justifican oportunos regresos al texto original como el que acoge la colección Letras Populares.

Hay rigor y solidez en el trabajo de Gómez López, tanto en su praxis como traductor como en su apabullante colección de notas, que por sí mismas conforman una destacada contribución. Lo vemos en la indispensable atención a la alusión literaria en una novela marcada desde su misma génesis y desde el propio título (cuya versión castellana acertadamente se mantiene), por la intertextualidad, la parodia y el totemismo literario; la contextualización histórica y cultural de múltiples referencias; la detección del ingenio verbal y los juegos de

palabras; la minuciosidad en la transposición terminológica y en la recreación de los neologismos; la información científica, medular en la historia; las aclaraciones más estrictamente filológicas etc. Pero también se aprecian, más específicamente en el tratamiento de la traducción propiamente dicha, un criterio equilibrado de fidelidad y contención –ya se sabe: la máxima literalidad posible y la imprescindible flexibilidad– y, por otra parte, la involucración íntima de un profesor universitario que antes fue joven lector de Huxley en castellano y que también se enfrenta a la faena (no ha tenido que ser fácil) con el espíritu que tan bien describe la locución inglesa *labour of love*.

El fruto de todo ello es una versión diáfana y fiel en el mejor sentido traductológico del adjetivo; y también un estudio crítico –casi 160 páginas– que aporta pistas imprescindibles para la lectura actual de la obra y la enmarca con acierto en su rico contexto: el panorama literario y cultural de la Inglaterra del primer tercio del siglo XX (el mundo de Bloomsbury y Garsington que el propio Huxley satirizó en 1928 en *Point Counter Point*), el espiritualismo del autor, la tradición utópica-distópica, tan fecunda en la literatura inglesa, con especial referencia a la conexión entre esta novela y las de Zamiatin y Orwell; el escenario político previo y posterior a la aparición de *Brave New World*. Estos últimos son algunos de los epígrafes que hilvanan el completo estudio preliminar que abre esta edición y que, además, no deja piedra sin remover en la descripción, sólida pero también muy didáctica, de las interioridades de la novela. Temas, motivos, personajes, estructura y técnica narrativas, estilo: nada falta en este ensayo confeccionado con criterios canónicos que seguramente constituye para un lector genuinamente interesado el mejor andamiaje con vistas a aproximarse a este clásico que luce hoy fresco y renovado en la colección que dirigen Javier Fernández y Ana Belén Ramos. Sin olvidar la completa bibliografía y las notas, a las que ya se ha aludido.

Habrán lectores en lengua española que, como el autor de esta edición (y también, dicho sea de paso, el de esta reseña), leyeron esta novela por vez primera en los inicios de la juventud. Quizás para ellos el trabajo de Isafás Gómez López sea una oportunidad magnífica de reencontrarse con un relato indispensable que hoy seguramente suscite en ellos ecos distintos a los de entonces. Es posible, por ejemplo, que reaccionen con irónica distancia frente a cierto tono de profesoral deferencia con el que Huxley dibuja su imaginado porvenir de eugenesia y drogas perfectas; o acaso con incomodidad ante el elitismo cultural del utopista (que de todos modos es marca de identidad de la vanguardia intelectual y literaria inglesa de aquellos años); o hasta con ternura al asomarse a un futuro tecnológico en el que no solo no existe la fisión nuclear, como el

propio Huxley advirtió de forma autocrítica en su ensayo-secuela de 1958: ¡tampoco existe Google! Qué más da. Probablemente el didactismo autoconsciente y una cierta dosis de ingenuidad son cualidades consustanciales al género utópico. Y, sin embargo, *Un mundo feliz* seguirá interesándonos por su valiosa reflexión sobre la humanidad, por sus diagnósticos y también por sus pronósticos. ¿O acaso los males de nuestro mundo actual, donde el poscapitalismo anunciado ha devenido más bien en supercapitalismo, nada tienen que ver con la domesticación social alimentada por la tecnología, el ocio teledirigido y las dependencias de todo tipo? A la editorial Cátedra y al profesor Jesús Isaías Gómez López hay que darles las gracias por volver a servir a los lectores de habla hispana una obra cuya actualidad no fenece y que transita robusta por nuestro imaginario cultural.